

Consumer and Family Sciences



Department of Child Development
and Family Studies

El papel de los padres como respuesta a los recientes actos terroristas

Judith Myers-Walls
Especialista en Desarrollo
de niños y Asuntos de
familia de
Purdue Extension

El golpe inicial del 11 de septiembre del 2001 se ha apaciguado. Las familias han vuelto a algunas de sus actividades normales, sin embargo, muchas están de luto y otras todavía tienen temor. Las tropas han sido movilizadas y la seguridad se ha incrementado en muchos medios. El inicio de los bombardeos y el empleo de tropas presentan nuevos desafíos. Todos los observadores opinan que la lucha será larga. Los padres han tratado de explicar el ataque inicial pero ¿qué ocurrirá después?

Los padres todavía son responsables de guiar, apoyar y amar a sus hijos pero el medioambiente es distinto. En momentos de estrés, enojo, temor e intervención militar los padres se enfrentan con una cantidad de desafíos pero la forma en que ellos cuidan a sus hijos puede ser una fuerza poderosa para cambiar los eventos. Las sugerencias aquí suministradas se basan en dos hipótesis: que los niños y las familias están afectados por los eventos mundiales y los medios de comunicación y que los padres se beneficiarían buscando alternativas a la violencia en la educación de los hijos y en sus vidas.

Continúen escuchando a sus hijos y demuéstrenles su disponibilidad

Muchos niños se encontraban confundidos al comienzo de este largo viaje. Muchos niños todavía continúan confundidos sobre los eventos iniciales y seguirán estándolo con respecto a lo que ocurre actualmente. Algunos aún no han reaccionado pero es posible que lo hagan durante las próximas semanas o los próximos meses.

Es posible que con cada nuevo desafío de la situación, los niños necesiten nuevas

explicaciones y nueva seguridad. A medida que los niños crecen y cambian, las explicaciones también necesitan modificarse. Los padres no pueden mantener una sola conversación con sus hijos y dar por terminado el asunto. Desgraciadamente, puede ser más y más difícil la explicación de los eventos.

Sin embargo, los padres no tienen que tener todas las respuestas. Lo más importante para ellos es escuchar y ayudar a los hijos a tratar de encontrar la información que necesitan. Y los padres tienen la responsabilidad de compartir sus principios de acuerdo a su interpretación de los eventos.



Mientras los medios de comunicación continúen centrados en el terrorismo y la guerra, controlen sus programas de televisión y los de sus hijos. ¡A veces es mejor hacer otra cosa juntos!

Establezcan sentimientos de seguridad y garantía

Después de los ataques, es obvia la intensificación de los esfuerzos de seguridad en los Estados Unidos y otros países. Los aeropuertos, tribunales, estadios deportivos y campos, y hasta las escuelas, están aplicando restricciones a los recipientes y equipajes, usan detectores de metal y hacen inspecciones personales. Hay personal vestido con ropa camuflajeada y rifles M-16 parados a simple vista en los aeropuertos repletos de gente. Las restricciones impuestas al espacio aéreo han limitado las coberturas de los eventos deportivos que usan helicópteros y pequeños dirigibles.

Los niños notan el incremento de la seguridad. Si bien muchos adultos agradecen los cambios y opinan que aumentan la seguridad, los niños y la gente joven (y algunos adultos) pueden percibirlos como advertencia constante del peligro.

Los padres pueden ayudar a los hijos a tratar los temores que trae aparejada una prevención adicional, con formas que se adaptan a sus creencias.

- Todos los padres pueden volver a asegurarle a sus hijos que la mayoría de la gente es amable y no quiere hacerles daño.
- Los padres que opinan que las precauciones son necesarias y sirven de ayuda pueden recalcarle a sus hijos cómo se planifican dichas acciones para que el mundo sea más seguro.
- Aquéllos que se encuentren angustiados por las acciones que deseen evitar situaciones en que sean obvios los esfuerzos de seguridad para que no se les vuelva a recordar los eventos a ellos y a sus hijos.
- Los que piensen que la seguridad es excesiva e incrementa el miedo y la desconfianza puede que deseen hacerse escuchar y actuar para reducir las respuestas defensivas.
- Hay muchas otras reacciones posibles y los padres pueden adaptar su interacción con sus hijos para acomodar las suyas.

Disminuyan la violencia en el mundo de sus hijos

Mientras los medios de comunicación continúen centrados en el terrorismo y la guerra, controlen sus programas de televisión y los de sus hijos. ¡A veces es mejor hacer otra cosa juntos!

Es probable que los niños se encuentren angustiados por las expresiones de agresión en cualquiera de las partes y por amenazas al bienestar de cualquier persona.

Los niños pueden sentirse inseguros cuando sus padres, que son la gente en quienes más dependen, usan la violencia para lograr sus metas. También pueden aprender que la violencia es una buena forma de lograr las metas.

Los padres se enfrentan con un desafío especial en estos momentos. La gente ha dicho que está mal que los terroristas usen la violencia pero algunos creen que la violencia es la mejor forma de tratar de eliminar el terrorismo. Los padres deben investigar sus sentimientos en lo que respecta a estos asuntos y apoyar esas creencias con su propio comportamiento.

Los padres pueden aumentar los sentimientos de seguridad y optimismo de sus hijos evitando la disciplina severa y coerciva. Pueden aprender a usar métodos disciplinarios basados en el razonamiento, la distracción, las consecuencias lógicas y la empatía. Pueden buscar los sentimientos y las motivaciones que conducen al mal comportamiento de sus hijos y ayudarlos a encontrar formas positivas para alcanzar sus metas.

Los padres pueden examinar los juguetes de sus hijos y deshacerse de los que invocan a la violencia. Reemplazar los revólveres con linternas y varitas mágicas. Reemplazar los juegos bélicos con el juego de bomberos y la exploración espacial. Puede ser que los niños necesiten expresar la violencia que han experimentado pero sus juguetes deberán permitirle transformarla en paz.

Controlen la cólera y ayuden a los niños a que también lo hagan

Un principio básico del control de la cólera es la idea de que es una emoción secundaria.

Esto significa que la cólera se origina a partir de otros sentimientos.

En esta situación, los sentimientos de cólera de la gente pueden provenir de sentimientos de temor, amenaza, vulnerabilidad u otras emociones. Alguna gente se enoja porque el dominio de los Estados Unidos se está poniendo a prueba y otra podría orientar su cólera hacia este país precisamente debido a dicho dominio.

Si ustedes están enojados, investiguen dónde se originan dichos sentimientos. Identifiquen las maneras en que pueden expresar algunos de esos sentimientos iniciales sin herir a otras personas.

Hagan lo mismo con sus hijos. Ayúdenlos a explorar los sentimientos que conducen a la cólera. Recuerden que la cólera es una emoción válida pero no apropiada para usarla como excusa y herir a otros.

Separen la persona del comportamiento

Cuando ocurren eventos desagradables, es tentador culpar a una persona o más de una. Es tentador catalogar a algunos seres como malos o perversos. Esto implica que dichas personas son incapaces de hacer cosas buenas o positivas.

En lugar de pensar de esa manera, puede servir de ayuda razonar sobre las acciones o comportamientos que causaron los problemas o que fueron malas decisiones. La gente no era mala pero sus acciones sí lo eran.

Esto es importante para el papel de padres porque los niños también cometen errores. Si le comunicamos a los niños que la gente es mala o buena, ellos podrían interesarse en sí mismos y en cómo son vistos por otros. Si hacen algo malo o cometen un error ¿son malas personas? ¿son capaces de ser buenos o amables?

Clasifiquen al comportamiento en lugar de a la persona. Cuando su hijo se comporta inadecuadamente, sean específicos sobre cuál

fue la acción equivocada. Asegúrenle que la próxima vez él o ella procederá de mejor manera. Ayúdenle a los niños a aprender que pueden crecer y cambiar.

Eviten fomentar el odio

Algunas personas han respondido a la crisis del 11 de septiembre con señales de sospecha, temor y hasta odio hacia la gente de origen árabe y los musulmanes.

Como lo señalaron a menudo muchos comentaristas y el presidente, las acciones de los terroristas no son representativas de la verdadera fe islámica. Para algunas personas es difícil decidir, sin embargo, si se puede confiar en la gente de dicho origen.

Es de especial importancia para los padres poder superar esos y otros prejuicios y temores. Los niños que aprenden a odiar a los pies de sus padres posiblemente arrastren esos sentimientos durante toda su vida o la mayor parte de ella.

Los padres deben ayudar a la gente joven a aprender cómo tomar precauciones concientes cuando tratan con otras personas. Deben saber cómo sentirse seguros mientras también están tratando de comunicarse para aprender y hacer amistad con nuevas personas.

Encuentren actividades que permitan que los niños y la familia entera puedan conocer una variedad de culturas. Aprendan sobre su propia cultura y festejen juntos la riqueza de la diversidad cultural.

Ayuden a los niños y jóvenes a abordar el tema de los cambios en la amistad

A medida que el gobierno y otras autoridades toman decisiones, algunas personas están de acuerdo con ellas y otras no lo están. Los individuos también toman decisiones sobre cómo se debe actuar en este momento.

Antes de septiembre, es posible que los niños entablaran amistad con mucha gente diferente. Después de septiembre, la gente está hablando sobre cosas distintas y podría tener puntos de vista que no sean imparciales. Puede ser que las viejas amistades ya no se sientan cómodas.

Los padres también podrían sentirse incómodos con sus viejas amistades. Quizás no deseen que sus hijos estén juntos con los mismos niños y familias que visitaban.

Puede ser que los niños y jóvenes pacifistas vivan momentos difíciles cuando las acciones militares son muy populares. Algunos niños podrían expresar puntos de vista racistas que molesten a otros niños. Algunas familias podrían reaccionar frente al aumento del sentido de peligro, desconfiando de todos.

Los padres pueden ayudar a sus hijos y a la gente joven a encontrar formas de ser amigos, aún si están en desacuerdo con la otra persona. Ellos pueden ayudar a los niños a aprender cómo expresar sus propias ideas. También pueden ayudarlos a aprender a encontrar cosas para compartir con otra gente, aún si no están de acuerdo en todo.

Los padres pueden ayudar a sus hijos y a la gente joven a encontrar formas de ser amigos, aún si están en desacuerdo con la otra persona.

Purdue Extension tiene más información sobre el *Terrorismo y los Niños* disponible en el sitio web <http://www.ces.purdue.edu/terrorism/children/index.html>

Traducido por: The Spanish Connection, Indianapolis
(317) 465-0039
ansieber@ix.netcom.com

10/01

La política de Purdue University Cooperative Extension Service, David C. Petritz, Director, es que todas las personas deben tener igualdad de oportunidades y acceso a los programas e instalaciones sin distinción racial, de color de piel, sexo, religión, origen nacional, edad, estatus matrimonial, estatus paternal o maternal, orientación sexual o discapacidad. Purdue University es un empleador de Acción Afirmativa.

Este material puede estar disponible en formatos alternativos.

1-888-EXT-INFO

<http://www.ces.purdue.edu/extmedia/>